

EL PAPA LEÓN SE COMPROMETE EN SU PRIMERA AUDIENCIA GENERAL A MANTENER LA CATEQUESIS DE FRANCISCO

Elise Ann Allen/ Crux

21 de mayo de 2025 a las 12:50 pm



En su primera audiencia general pública, el Papa León XIV dijo que mantendrá el enfoque de su predecesor en Jesucristo como fuente de esperanza durante el año jubilar en curso, y oró por el pueblo de Gaza.

Durante su discurso se centró en la famosa Parábola del Sembrador, aunque también trazó un paralelismo entre ella y una de las pinturas más famosas de Vincent van Gogh.

Al inicio de la audiencia general del 21 de mayo, después de la lectura del Evangelio en varios idiomas –casi exclusivamente por mujeres, excepto la lectora en lengua árabe–, el Papa León anunció su decisión de retomar la reflexión del Papa Francisco sobre “Jesucristo, nuestra esperanza” como tema de su catequesis semanal durante el Jubileo de la Esperanza de 2025.

Luego señaló la Parábola del Sembrador, diciendo que era una introducción a todas las parábolas, explicando que ofrece una imagen clara del estilo de comunicación de Jesús y que, por esto, debe ser un punto de referencia para comunicar el Evangelio en el mundo moderno.

“Cada parábola cuenta una historia tomada de la vida cotidiana, pero quiere decirnos algo más, remitirnos a un significado más profundo”, afirmó el Papa León, al tiempo que instó a los peregrinos a preguntarse cómo se aplica la Parábola del Sembrador a su vida y situación personal.

A medida que avanzaba la audiencia, el Papa recibió vítores al hablar en su inglés nativo y al saludar a los peregrinos y fieles de su país natal, los Estados Unidos de América (los vítores más fuertes posiblemente vinieron de residentes de Chicago y otros fanáticos de los White Sox).

La parábola del sembrador habla de la dinámica de la palabra de Dios y el efecto que tiene, explicó, y agregó: “De hecho, cada palabra del Evangelio es como una semilla que se arroja al suelo de nuestra vida”.

Jesús usa la imagen de la semilla muchas veces en las Escrituras con diferentes significados, describiendo el trigo y la cizaña, la semilla de mostaza, el tesoro escondido en el campo, dijo León, antes de preguntar: “¿Qué es, entonces, esta tierra?”

Es nuestro corazón, pero también es el mundo, la comunidad, la Iglesia. La Palabra de Dios, de hecho, fecunda y estimula toda realidad —dijo—.

Cuando Jesús habla ofreciendo la parábola de este pasaje del Evangelio, la gente se reúne para escucharlo, porque su palabra “fascina e intriga” a los espectadores, dijo el Papa, añadiendo que esto sucede todavía no obstante “la variedad de diferentes situaciones personales”.

“La palabra de Jesús es para todos, pero obra en cada persona de manera diferente. Este contexto nos permite comprender mejor el significado de la parábola”, dijo el Papa, señalando que Jesús sorprendió a los oyentes al decir que el sembrador sale y siembra por todas partes, incluso en terrenos donde es improbable que den fruto.

Si bien esto potencialmente parece un desperdicio, ofrece un mensaje más profundo, explicó el Papa: “Estamos acostumbrados a calcular las cosas, y a veces es necesario, pero esto no se aplica al amor”.

El modo potencialmente “desperdiciado” en que el sembrador arroja las semillas al suelo “es una imagen del modo en que Dios nos ama”, dijo el Papa León, aunque cuando se trata del mundo fuera de lo sobrenatural, advirtió que “el destino de la semilla depende también del modo en que la tierra la acoge y de la situación en la que se encuentra”.

El Papa León dijo que al describir el modo en que la semilla da fruto, Jesús alude también a su propia vida y a cómo debe morir para dar vida: que está dispuesto a morir para transformar la vida de todas y cada una de las personas.

Se refirió al famoso cuadro de Vincent van Gogh *El sembrador al atardecer*, que, dijo, “me habla del trabajo del agricultor”.



Sembrador al atardecer, 1888, de Vincent Van Gogh

Detrás de la imagen del sembrador en el cuadro, el grano ya está maduro, dijo Leo, llamándola una “imagen de esperanza”.

De una forma u otra, la semilla ha dado fruto. No sabemos cómo, pero así ha sido —dijo, señalando que el sol abrasador se yergue en el centro de la pintura—, quizá para recordarnos que es Dios quien mueve la historia, aunque a veces parezca ausente o distante.

“Es el sol el que calienta los terrones de tierra y hace madurar la semilla”, afirmó, instando a los fieles a orar por la gracia de acoger siempre la semilla de la Palabra de Dios, y a no desanimarse cuando esta sea difícil, sino más bien a orar para que Dios “trabaje más en nosotros para convertirnos en un terreno mejor”.

El Papa León dijo que una de las principales lecciones de la parábola es el hecho de que Jesús arroja las semillas de su palabra en “todo tipo de terreno” y en una variedad de situaciones.

“A veces somos más superficiales y distraídos, a veces nos dejamos llevar por el entusiasmo, a veces nos sentimos agobiados por las preocupaciones de la vida, pero también hay momentos en que estamos disponibles y acogedores”, afirmó.

“Dios confía y espera que tarde o temprano la semilla florecerá”.

Así, añadió el Papa, es como Dios ama: «No espera que nos convirtamos en la mejor tierra, sino que siempre nos da generosamente su palabra. Quizás al ver que confía en nosotros, se encienda en nosotros el deseo de ser mejor tierra. Esta es la esperanza, fundada en la roca de la generosidad y la misericordia de Dios».

Al final de su audiencia, el Papa León XIV volvió a orar por la paz en Gaza, afirmando que la situación es “cada vez más dolorosa y preocupante”.

No mencionó a los rehenes israelíes que aún se encuentran cautivos, pero pidió que se permita la entrada de ayuda humanitaria y “el fin de las hostilidades, cuyo precio desgarrador pagan los niños, los ancianos y los enfermos”.

Para el mes de mayo, invitó a los creyentes a rezar el rosario por la paz y a pedir la intercesión de la Virgen María para que la humanidad no “se cierre a este don de Dios y desarme el corazón”.

Destacó también que el Papa Francisco falleció hace exactamente un mes y recordó a su predecesor “con mucha gratitud”.

Foto: Una mujer besa la mano del Papa León XIV al final de su primera audiencia general semanal en la Plaza de San Pedro en el Vaticano, el 21 de mayo de 2025. (Foto de FILIPPO MONTEFORTE/AFP vía Getty Images.)